



*¡ Quién hubiese tal ventura  
 sobre las aguas del mar,  
 como hubo el conde Arnaldos  
 la mañana de San Juan!  
 Con un halcón en la mano  
 la caza iba a cazar,  
 y venir vió una galera  
 que a tierra quiere llegar.  
 Las velas traía de seda,  
 la jarcia de un cendal,  
 marinero que la manda  
 diciendo viene un cantar  
 que la mar ponía en calma,  
 los vientos hace amainar,*

*los peces que andan al hondo  
 arriba los hace andar,  
 las aves que andan volando  
 las hace al mástil posar.  
 Allí habló el conde Arnaldos,  
 bien oiréis lo que dirá:  
 "Por Dios, te ruego, marinero,  
 dígame ora ese cantar".  
 Respondióle el marinero,  
 tal respuesta le fué a dar:  
 "Yo no digo esta canción  
 sino a quien conmigo va".*

(CANCIONERO DE ROMANCES)